

ros talentos, de familia noble, procedente de Goatzacoalcos: habia sido vendida como esclava á los tabasqueños, y así por su natural carácter como por su instruccion en las lenguas maya, mexicana y española, que luego aprendió, sirvió de intérprete á Cortés y prestó grandes servicios á conquistadores y conquistados.

¿Qué sucedió despues de las referidas fiestas?

Deseando vivamente Cortés llegar á la corte del poderoso Moctezuma, cuya grandeza tanto encarecian todos los pueblos, dióse á la vela y siguió costeano por las orillas del Golfo, hasta llegar con su flota el juéves Santo, 21 de Abril de 1519, frente á la provincia de Chalchiuhcucan: allí anclaron las naves á sotavento de la isla de San Juan de Ulúa.

LECCION III.

Noticias adquiridas por Cortés.—Desembarco en Chalchiuhcucan (Villa-rica de la Veracruz):—El gobernador Teuhtlile.—Cortés le comunica el objeto de su venida.—Recíprocos obsequios.—Recíbese en México la noticia de la llegada de los españoles.—Regalos de Moctezuma.—Su negativa á recibir á los extranjeros en sus dominios.—Primer ayuntamiento en Nueva-España.—Cortés es nombrado capitán general y justicia mayor.—Viaje á Cempoala.

¿Qué aconteció al anclar los buques?

Que algunos naturales del país, observando la llegada de los extranjeros, atraídos por la novedad fuéron hácia ellos en una piragua, llevándoles regalos de flores y frutas.

¿Qué observó entónces Cortés?

Que aquellos indígenas hablaban una lengua diferente de la de los tabasqueños, esto es, la mexicana; pero D^a Marina, que conocia ésta, tra-

ducia al maya lo que decían los mexicanos, y Aguilar á su vez lo trasmítia á Cortés en español.

¿Qué supo de este modo Cortés?

Que la provincia estaba gobernada por Teuhtlile, lo que le inspiró el deseo de hablar con él, para adquirir todas las noticias que necesitaba; así es que lo mandó llamar desde luego.

¿Qué hizo Cortés en espera del gobernador?

Desembarcó sus tropas en el lugar donde hasta hoy existe la ciudad de Veracruz, esto es, en Chalchiuhcuecan, á que Cortés dió el nombre de "Villa-rica de la Veracruz." El desembarco fué en la mañana del viérnes Santo, 22 de Abril de 1819; en la arenosa llanura de aquel sitio comenzaron los españoles, auxiliados de los indios, á construir chozas con troncos y ramas de árboles, y en el centro se levantó una Cruz grande, por lo que Cortés pondría aquel nombre á la naciente ciudad.

¿Qué resultado tuvo el llamamiento al cacique Teuhtlile?

El de haber ido este el domingo de Resurrección, 24 de Abril, á visitar á Cortés con gran acompañamiento de gentes de la provincia. Llegó en momentos en que iba á celebrarse la Misa á la cual asistieron naturales y extranjeros.

Enseguida les dió Cortés una comida, obsequiándolos lo mejor que pudo, entre otras cosas, con vino español. Hízoles entónces saber que era súbdito de D. Carlos de Austria, poderoso monarca, quien, sabedor de la existencia del no ménos poderoso Moctezuma, lo enviaba hácia él de embajador para comunicarle asuntos importantes, entablar relaciones con él y presentarle unos regalos.

¿Qué hizo Teuhtlile?

Confirmó las noticias que ya Cortés iba recogiendo respecto de Moctezuma, de quien aseguró ser vasallo: sorprendióse de la existencia del monarca á quien Cortés se refería y concluyó por decir á éste que iba á comunicar luego al soberano de México las pretensiones de Cortés. En seguida presentaron á este un regalo consistente en ropas de algodón, mosaicos de pluma, alhajas ó figuras de oro y víveres.

¿Cómo correspondió el jefe español?

Dando las gracias por aquellos regalos y enviando á su vez á Moctezuma una silla de brazos tallada y pintada, una gorra de paño carmesí con una medalla de oro y varios collares ó sargas de cuentas de vidrio.

¿Qué otro objeto se llevó á Moctezuma?

Un yelmo dorado, que por parecerse, según dijo Teuhtlile, á otro que tenía el ídolo Quetzalcohuatl, deseaba lo viese Moctezuma. En ello consintió Cortés á condición de que se le devolviese dicho casco lleno de polvo de oro.

¿Qué observó entretanto el astuto Cortés?

Que uno de los indios de la comitiva se ocupaba en trasladar á una pintura los trajes y armas de los españoles: por lo que Cortés comprendiendo su intento, que era enviar al monarca mexicano noticia exacta de lo que ocurría, dió orden para disparar la artillería, á tiempo que la caballería hiciese algunas evoluciones, lo que asombró á los embajadores. Teuhtlile se despidió de Cortés ofreciendo volver á pocos días con la respuesta de Moctezuma.

¿Qué hizo éste al recibir aquellas noticias?

Confirmando de esa suerte las que ya le habían llegado de Tabasco, se llenó de inquietud, y más al ver la consternación que produjeron aquellas en todos los ánimos. Consultó luego á los oráculos, y se notó una gran división en el senado, no acertando con el objeto de la venida de aquellos misteriosos extranjeros.

¿Qué determinó de pronto el emperador azteca?

Enviar un cuantioso regalo á Cortés y negarle al mismo tiempo la entrada en sus dominios. El regalo que llevaron á éste dos nobles y cien esclavos, debía excitar más la codicia de los españoles, pues consistía en multitud de objetos de oro y plata, pieles y piedras, como escudos, yelmos corazas; ricos trabajos de pluma, collares, etc.; la celada española llena de polvo de oro, finas ropas de algodón, y sobre todo, dos grandes ruedas ó láminas, una de plata y otra de oro, que representaban, ésta el siglo mexicano, y aquella el año por medio de figuras en bajo relieve.

¿Qué hizo Cortés á vista de tales riquezas?

Se maravilló lo mismo que sus gentes, y respondió al regalo con las mejores baratijas que pudo, enviando de nuevo á los embajadores á solicitar el permiso de su soberano para pasar á la corte. En espera de la resolución, y no pudiendo subsistir en aquel lugar tan ardiente y mal sano, envió Cortés dos buques con Montejó y Alaminos á reconocer la costa hácia Pánuco en busca de un puerto más seguro.

¿Qué respondió Moctezuma?

A los diez días volvieron los comisionados mexicanos con Teuhtlile, trayendo á Cortés nuevo

y mas valioso regalo para el monarca español; pero Teuhtlile hizo saber á Cortés que no enviase mas mensajes, ni pretendiese pasar á México, despues de lo cual, los naturales, que ántes se hallaban auxiliando á los españoles los abandonaron en la playa.

¿Qué pasó entonces?

Cinco indios, diferentes de los mexicanos se presentaron á Cortés. Eran Totonacas; enviábalos el señor ó cacique de Cempoala, ciudad que dijeron estar poco distante, á donde les rogaba su señor que pasasen y serian bien recibidos. Sabiendo además por ellos Cortés que eran enemigos de los mexicanos, cuya dominacion les era insoportable, trató luego de aprovechar esta circunstancia en favor de sus miras, y se trasladó á Cempoala.

¿Qué dificultades venció para ello?

Tuvo ántes que sosegar los ánimos de algunos de sus soldados descontentos ya de la expedicion por las penas que sufrían, y que instaban por el regreso á Cuba, miéntras que otros estaban por la fundacion de la Colonia.

¿Qué hábil medida tomó en tal coyuntura?

Despues de poner de acuerdo á los soldados en la resolucion de fundar allí dicha colonia en

nombre de los soberanos españoles, hizo que se procediera al nombramiento de alcaldes, recayendo la eleccion en Portocarrero y Montejo: se nombraron así mismo los regidores, alguacil, tesorero y demas funcionarios de la ciudad de la Villa rica de Veracruz, quienes prestaron el juramento respectivo. Cortés entonces renunció el empleo que le habia sido conferido por Velazquez, consiguiendo así astutamente que aquel ayuntamiento, el primero que hubo en Nueva-España, representando á los soberanos españoles lo nombrase capitan general y justicia mayor, asignándole el quinto de todo el oro y plata que se ganase.

¿Qué aconteció en seguida?

Restablecida así la confianza y armonía, se dirigió Cortés á Cempoala, cuyos indios habian enviado á varios guías para que le diesen encuentro, llevándoles víveres y refrescos.

LECCION IV.

El señor de Cempoala.—Recibimiento que hizo á Cortés.—Gana éste á su partido á los totonacas.—Llegada de los recaudadores de tributos.—Conducta de Cortés para con estos.—Vasallaje de los totonacas.—Fundacion de Veracruz.—Embajadores de Moctezuma.—Conversion de los cempoaltecas al catolicismo.—Llegada de otros soldados españoles.—Conducta de Cortés al saber por ellos los pasos de Velazquez.—Triunfa Cortés ante Carlos V.—Conspiracion contra Cortés.—Destruccion de las naves.

¿Qué se refiere del señor de Cempoala?

Que era un hombre corpulento y de extraordinaria gordura, de notable inteligencia y de carácter afable.

¿Cómo recibió á Cortés?

Con grandes muestras de reverencia y cortesía, incensándolo, segun se acostumbraba en el país con los señores principales, y destinando

para él y sus tropas cómodo y amplio alojamiento, donde los españoles recibieron provisiones y regalos.

¿Qué pasó despues?

El de Cempoala volvió á poco á visitar á Cortés, y tuvo con él una larga conferencia acerca de las cosas del país. En ella ponderó Cortés el poder y grandeza del monarca español; refirió las instrucciones que de él traía; dióse como libertador de los pueblos oprimidos, y ofreció al cacique toda su proteccion. Este, ganado con tal astucia, contó las desgracias que pesaban sobre los totonacas y la opresion que sufrían, lo mismo que otros pueblos, de parte del rey de México. Allí supo Cortés de esta manera el estado político de la monarquía y averiguó la disposicion de la grande y aguerrida república de Tlaxcala, concluyendo por excitar al de Cempoala á sacudir el yugo de los déspotas.

¿A dónde fué Cortés en seguida?

A la ciudad de Chahuiztlan, cerca de la cual se hallaban anclados los buques. Recelosos los moradores, habian huido á la llegada de los extranjeros; pero los sacerdotes los hicieron volver, y habiendo llegado á poco el señor de Cempoala, Cortés tuvo con él, y con el de Chahuiztlan otra

conferencia, que le confirmó mas en sus noticias y propósitos.

¿Qué acaeció durante ella?

Llegaron á México con numeroso séquito cinco recaudadores de tributos, llenos de altanería y ostentando gran lujo. Reprendieron á los caciques por haber dado hospitalidad á aquellos extranjeros, y exigian en castigo veinte personas para sacrificarlas á los dioses.

¿Qué hizo Cortés al saberlo?

Aconsejó á los caciques se apoderasen de los recaudadores y los pusiesen en la cárcel, cosa á la cual se resistian aquellos, como tan atrevida, y que les acarrearía fiera venganza de Moctezuma; pero al fin se decidieron á dar el paso. Los recaudadores fueron atados y encarcelados, y los de su séquito huyeron despavoridos á contar á los suyos aquel ultraje.

¿Qué idea ocurrió á Cortés?

Hacer sacar de noche á dos de los presos; fingir el sentimiento que le causaba aquella tropelía de los caciques, proporcionar la fuga á dichos indios para que fuesen á referir el caso á Moctezuma, asegurándole la disposición favorable de Cortés, á pesar de las repulsas del rey; y por

último, ofrecerles la libertad de los tres presos que quedaban.

¿Qué hicieron los totonacas al saber la fuga al día siguiente?

Llenáronse de furor é indignacion, hasta el grado de que Cortés tuvo que ofrecerles para apaciguarlos, que él se encargaria de la custodia de los otros tres presos que quedaban.

¿Qué resolvieron en aquel trance los totonacas?

Hallábanse confusos y divididos entre implorar el perdon de Moctezuma ó proclamar allí su libertad protegidos por los españoles: al fin optaron por esto último; mejor dicho, por cambiar de yugo, reconociendo al soberano de Castilla, con juramento de vasallaje, autorizado por el notario real.

¿Qué hizo entonces Hernan Cortés?

Satisfecho del resultado de aquellas intrigas fué al puerto donde se hallaban los buques y ordenó se fundase allí la ciudad, fijando los sitios para el templo, y demas edificios públicos, las fortalezas, murallas, etc., en todo lo cual empezaron á trabajar activamente los españoles y sus nuevos aliados, quedando en poco tiempo así fundada la primera ciudad española, centro de las operaciones de Cortés.

¿Qué pasó mientras la ciudad se construía?

Llegaron de México unos embajadores trayendo á Cortés nuevos regalos de Moctezuma, é intimándole de parte de éste la orden de que saliese luego del territorio. Moctezuma habia determinado al principio levantar un grande ejército y exterminar á los españoles; pero cambió de resolución á la llegada de los embajadores que libertó Cortés, mostrando así su debilidad en tan críticos momentos.

¿Cómo recibió Cortés aquella embajada?

Con fingidas muestras de amistad, sabiendo que la componian dos príncipes sobrinos de Moctezuma, y otros cuatro nobles aztecas. Mandó regalarles algunas frioleras y los despidió diciendo que iba á visitar en breve al soberano de México para entrar con él en explicaciones. Visto esto por los totonacas que estaban poseidos de miedo, cobraron confianza en la proteccion y valimiento de sus aliados.

¿Hasta dónde llegó el influjo de Cortés con aquellos pueblos?

Hasta decidir amistosamente una contienda que el señor de Cempoala tuvo con otro cacique totonaca. Agradecido el de Cempoala, á cuya ciudad fué Cortés presentó á éste como regalo

ocho indias ricamente ataviadas entre ellas una sobrina suya, para que las tomasen por esposas. Rehusó Cortés si los cempoaltecas no consentian en la destruccion de sus ídolos y en abrazar la religion católica, que al efecto se les explicó. Resistieron los cempoaltecas y ya iba á haber un sangriento combate, cuando D^a Marina persuadió á los indios á que prefirieran hacerse católicos á caer de nuevo en la esclavitud con Moctezuma. Esto los decidió; destruyéronse los ídolos, y en el templo se colocó la imágen de la Virgen María y una Cruz: se bautizaron las ocho doncellas y mucha gente mas.

¿Qué hicieron luego los españoles?

Volvieron á Veracruz y allí se encontraron llenos de gozo con un refuerzo de veinticuatro soldados, diez y ocho que venian de Cuba en pos de aventuras, y seis tomados de un buque de Jamaica.

¿Qué supo Cortés por ellos?

Que la corona de España habia autorizado á Velazquez para colonizar los países descubiertos, y temiendo Cortés que su enemigo estorbese la realizacion de sus proyectos, mandó en un buque á España á Montejo y Portocarrero con carta al rey en que le referia todo lo acontecido hasta

entónces, pidiendo la confirmacion de la autoridad que le habia conferido el ayuntamiento de Veracruz. Envióle además todo el oro, plata, joyas y demas objetos recogidos, cediendo aun la parte que á él y á los soldados correspondia. El buque salió en Julio de 1519.

¿Qué hizo Carlos V?

Recibió muy bien, como es de suponer, aquel valioso regalo, que tanta admiracion causó en la corte por sus primores artísticos, y accedió desde luego á las pretensiones del sagaz y atrevido conquistador que triunfó así de sus enemigos.

¿Qué otra gran dificultad tuvo que vencer en seguida?

La de que á poco de salir los comisionados para España, varios soldados de Cortés tramaron una conspiracion para apoderarse de otro buque é irse á Cuba secretamente. Cortés descubrió la trama, mandó dar muerte á dos de los comprometidos, cortar un pié á un piloto y azotar á los demás conspiradores.

¿Qué memorable resolucion tomó luego Cortés?

Temeroso de las funestas consecuencias que produciria aquel mal ejemplo de los conspiradores referidos, decidió ejecutar uno de los actos

mas heróicos que han visto los siglos. Miétras iba á Cempoala con su ejército, hizo que gentes de su confianza barrenaran el fondo y costados de los buques: fingió á su regreso gran pesar cuando le informaron falsamente del deterioro de aquellos, que estaban yéndose á pique, y mandó sacar á tierra la artillería, jarcias, velas, clavazón, etc. Al ir á ejecutarse tal órden, la tropa enfurecida se amotinó y amenazaba á la vida de Cortés; pero éste, lleno de serenidad, apaciguó los ánimos con un discurso, luego los inflamó con la pintura de los tesoros y de la gloria que les esperaban, y concluyó por dejar ejecutada su órden entre los gritos del ejército entusiasmado.